

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

La frágil coalición de Gobierno surgida en Grecia tras las últimas elecciones trata de recuperar el apoyo social perdido por los constantes recortes, en un país que afronta su quinto año de recesión y sigue sometido a la presión de la "Troika", formada por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Central Europeo y la Comisión Europea.

De hecho, el rechazo, por parte de estos tres organismos, del plan de medidas de ahorro presentado a primeros de mes por el Gobierno ha abierto la división entre los socios que componen la coalición dirigida por el conservador Andonis Samarás.

El Ejecutivo heleno había presentado inicialmente un programa de ajuste, por valor de unos 11.600 millones de euros aplicable en los dos próximos años, pero "la troika no ha aceptado todas las propuestas del equipo económico del Gobierno", según explicó a los medios Evangelos Venizelos, líder del partido socialdemócrata PASOK y uno de los socios de la coalición. El *quid* de la cuestión es que los socios menores de la coalición -el PASOK y el centroizquierdista DIMAR- se oponen a reducir los salarios públicos y las pensiones más bajos, como exige la troika, por lo que habían presentado una serie de medidas alternativas que han sido rechazadas por los representantes de los prestamistas internacionales.

A lo largo del mes se han sucedido reuniones entre los tres partidos, hasta llegar, alrededor del día 20, a un nuevo plan (que se ilustra en el apartado sobre situación social) a presentar a la Troika.

Kuvelis, líder de DIMAR, ha avisado a Samarás de que el apoyo de su formación al gobierno "no es sin condiciones" y a los socios europeos y la troika advirtió de que "deben entender que la sociedad (griega) está dividida, pero no puede aguantar más recortes injustos".

Por su parte, Venizelos consideró que el objetivo de las nuevas medidas no debe ser obtener superávit a través de los recortes "sino reanudando el crecimiento". Igualmente exigió que, una vez aprobadas las nuevas medidas de ahorro, los socios europeos concedan "inmediatamente" los 31.500 millones de euros del siguiente tramo del rescate financiero además de ampliar los plazos del programa de ajustes.

Precisamente sobre la ampliación de plazos que reclama el gobierno griego -y que era una de las promesas electorales de Samarás- habló el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, en una entrevista publicada por el diario 'To Vima', en la cual el mandatario comunitario exige que antes, Grecia debe "recuperar la credibilidad".

El Ministro Portavoz del Gobierno, Simos Kedikoglu, declaró que, a pesar de las diferencias respecto a los recortes, "no se pone en duda la cohesión del gobierno". El Estado griego necesita urgentemente la ayuda financiera para evitar problemas de liquidez, hacer frente al pago de vencimientos de deuda e iniciar la recapitalización bancaria.

Pero el informe de la troika necesario para que esos fondos sean desbloqueados y que debería haber sido presentado ya en septiembre, ha sido retrasado por lo menos hasta el mes de octubre o, según algunas fuentes, a primeros de noviembre.

El nuevo plan del Gobierno ha sido duramente criticado por la oposición formada por SYRIZA, Griegos Independientes y Partido Comunista Griego.

“Las continuas reuniones entre los jefes políticos no son más que el punto culminante de un esfuerzo acordado para engañar al pueblo griego”, comentó SYRIZA en su comunicado.

Los Griegos Independientes declararon que “el gobierno tripartito busca la manera de anunciar las medidas ya acordadas y teme la reacción de la ciudadanía o alguien intenta ganar tiempo por razones desconocidas”

El Partido Comunista Griego mencionó que las medidas ya están decididas entre gobierno y UE. El líder del partido opositor SYRIZA, Alexis Tsipras, criticó también el rescate financiero internacional para el país y llamó a una campaña antirescate para impedir este tipo de medidas económicas. Durante un discurso que pronunció en Tesalónica, el líder opositor reiteró la necesidad de paralizar el programa de recortes y aseguró que la única forma viable para salir de la recesión y combatir contra el aumento de la deuda es desatender buena parte de ella. Tsipras agregó que Grecia debe trabajar con otros países europeos endeudados como Portugal, España e Italia para poner fin a estas preocupaciones y desestimó inquietudes de que se arriesga a que expulsen al país de la zona euro.

Por su parte, el Presidente de la República Griega, Karolos Papoulias, durante la reunión que mantuvo con su homólogo italiano, Giorgio Napolitano, en el ámbito de la visita oficial a Roma que realizó a finales de mes, resaltó que “la sociedad griega ha alcanzado sus límites, trata de reducir el déficit financiero bajo un peso social insostenible y está claro que no podemos seguir así”.

Papoulias añadió que la recuperación de la economía griega depende en gran medida de la falta de incertidumbres sobre la permanencia del país en la zona Euro y señaló que el principal problema de la zona de la moneda única no es financiero, sino político.

Dos noticias, al margen de lo político, pueden servir como exponente de la actual situación del país heleno: la presunta implicación en un caso de blanqueo de tres importantes representantes de Nueva Democracia, uno de los partidos de Gobierno; y una decisión del Gobierno mismo contra la costumbre jamás extirpada del nepotismo entre las altas esferas.

En el caso de blanqueo, según el periódico dominical Real News, estuvieron implicados el actual presidente del Parlamento, Evágelos Meimarakis, y los ex-Ministros Yorgos Vulgarakis y Mijalis Liapis. Meimarakis ha prometido aclaraciones ante el Tribunal Supremo; Liapis ha señalado que presentará una demanda por difamación; y Vulgarakis, que fue obligado a presentar su dimisión del cargo en 2008, cuando salió a la luz que era propietario de una serie de compañías "off shore", ha desmentido también su implicación en este caso.

La otra noticia es que el Gobierno griego ha prohibido a sus ministros que contraten como asistentes o asesores a familiares cercanos, en un intento por atajar la polémica generada después de que hubiera trascendido el supuesto trato de favor dado a la hija de Byron Polydoros Presidente del Parlamento por un día.

Lo cierto es que en un país en que más de la mitad de la juventud está en paro, los políticos se han convertido en un colectivo impopular.

Situación económica

Las variaciones interanuales de las principales magnitudes económicas pueden servir, como siempre, como primera ilustración de la situación actual del país:

La última panorámica sobre las principales magnitudes económicas registra las siguientes variaciones interanuales:

- | | |
|--|--------|
| • IPC (septiembre 2012) | +0,9% |
| • PIB (II trimestre 2012/ II 2011) | -6,3% |
| • Índice de Producción Industrial (agosto 2012) | +2,5% |
| • Precios de producción Industrial (agosto 2012) | +6,5% |
| • Actividad de construcción - volumen (julio 2012) | -47,7% |

En cuanto al desempleo, en el segundo trimestre de 2012 la tasa ha alcanzado el 23,6%, registrando un aumento interanual de un punto. El desempleo juvenil (15-24 años) ha llegado al 53,9% (1,2 punto más que el año pasado), el más alto de la UE.

El Banco Central Europeo (BCE) reconoce que Grecia ha dado pasos significativos para lograr una consolidación presupuestaria, aunque matiza que todavía debe afrontar retos importantes. El BCE hizo estas afirmaciones en un comunicado difundido a raíz de la reunión mantenida a mediados de mes en Fráncfort por el primer ministro griego, Antonis Samarás, y el presidente de la entidad monetaria europea, Mario Draghi. Samarás aseguró al BCE el compromiso griego de volver a establecer el programa de ajuste y continuar las reformas necesarias para que Grecia gane competitividad. El principal asunto de discusión fue el programa de ajuste económico de Grecia, la revisión que ha llevado a cabo el personal de la Comisión Europea junto con el BCE y el Fondo Monetario Internacional, así como los cambios en el sector bancario griego.

En una rueda de prensa que se realizó en el marco del Eurogrupo y del Ecofin, el presidente del Eurogrupo, Jean-Claude Juncker, ha afirmado que no habrá ninguna decisión política sobre ayudas a Grecia antes de la segunda mitad de octubre, después de que los ministros revisen a principios de ese mes la situación de ese país.

Los días 18 y 19 de octubre está prevista la cumbre europea en Bruselas, y diez días antes en Luxemburgo la reunión del Eurogrupo.

Juncker dijo que estos ajustes deben darse en la partida de gastos y deben ser implementados cuanto antes, al tiempo que pidió "rápidos progresos" en el plan de privatizaciones.

Asimismo, el Eurogrupo ha exigido a Grecia "un resultado fuerte y acciones muy decisivas" en este frente en las próximas semanas, pero el Gobierno ha asegurado que trabajará enérgicamente en el programa.

Por su parte, la directora gerente del FMI, Christine Lagarde ha recordado -en cuanto a la posibilidad de dar más tiempo a Grecia- que «el proceso de revisión de la troika está en camino», de manera que es «un poco prematuro hacer juicios» sobre el calendario. No obstante, Lagarde ha afirmado que parece «bastante claro que Grecia ya ha hecho un gran esfuerzo (...). Tiene que continuar haciéndolo, y los objetivos para lograr la estabilidad de la deuda son muy altos».

Situación social

En una entrevista publicada en el periódico británico "The Guardian", el Ministro de Finanzas, Yannis Sturnaras, se ha declarado optimista sobre las perspectivas de la economía griega, resaltando que se ha restablecido en gran medida la confianza mutua entre Grecia y sus socios, pero también matizando que todavía queda mucho camino a recorrer.

El Ministro griego subrayó que en dos semanas el paquete de medidas de austeridad debe tener su forma definitiva para ser presentado en la reunión del Eurogrupo del 8 de octubre.

Stournaras ha explicado que el acuerdo es una base para una negociación fuerte con los acreedores de Grecia. El nuevo paquete de recortes, que se aplicará entre 2013 y 2014 y ascenderá a cerca de 12.000 millones de euros, contempla cambios en el sistema fiscal para los profesionales libres y para los asalariados y pensionistas, entre otras cuestiones.

Las principales medidas son:

Pensiones:

- Reducción del Efavax (indemnización por jubilación) entre el 20% y el 30% y parcial devolución de los que ya la cobraron a partir de 1995.
- Aumento de la edad de jubilación a 67 años.
- Aumento de los años mínimos de cotización requeridos para jubilarse de (15 a 20 años)

Impuestos:

- Eliminación de la renta no imponible e implantación de una cuota contributiva única para los trabajadores autónomos del 35% a partir del primer euro.
- Aumento de la retención de impuestos sobre la renta de las empresas comerciales al 25%.
- Nuevas cuotas contributivas para los jubilados.

Empleo Público

- Reducción de los salarios “privilegiados”: altos cargos militares, jueces, médicos y diplomáticos.
- Reducción de los complementos salariales periódicos (extras de navidad, extra pascua, extra vacaciones) para los funcionarios.
- Excedencia laboral: Nueva excedencia laboral para 15.000 funcionarios en los próximos 2 años.
- Reducción del 50% de los complementos de puesto de trabajo para jefes de sección, y directores generales.
- Congelación de promociones salariales para los oficiales de las fuerzas armadas

En resumen, las nuevas medidas suman 13.500 millones de euros, de los que 11.500 millones serán recortes presupuestarios y otros 2.000 millones se ingresarán mediante una reforma fiscal y la lucha contra la evasión de impuestos. El plan debe recibir ahora el visto bueno de la troika, que aún debe finalizar el informe que tendrá que presentar a los ministros de Finanzas de la eurozona para que puedan decidir sobre el próximo préstamo.

En cuanto a las medidas de ahorro de gasto público, la troika demanda despidos de funcionarios y rebajas de los salarios públicos y de las pensiones. Pero además, los representantes de los prestamistas internacionales han introducido una serie de exigencias de liberalización del mercado de trabajo del sector privado, como ampliar a seis días la semana laboral y subir la edad de jubilación a los 67 años, desde los actuales 65

Los sindicatos están en pie de guerra. GSEE y ADEDY han convocado una huelga general el 26 de septiembre contra las nuevas medidas de austeridad que prepara el Gobierno.

La huelga afectó tanto a la educación como al sistema sanitario, por la participación de profesores de centros públicos, desde primaria hasta la Universidad; médicos y personal de hospitales y centros de salud estatales; y trabajadores del servicio de ambulancias. Además, también participaron los empleados de la administración local y provincial, de Aduanas, Hacienda, y otras oficinas públicas.

La huelga general concluyó con violentos enfrentamientos entre agentes de seguridad y manifestantes encapuchados. Decenas de miles de personas inundaron las calles de Atenas para protestar contra el paquete de austeridad promovido por el Gobierno.

La marcha, que congregó a más de 100.000 personas según los organizadores y unos 30.000 según la Policía, se dirigió al Parlamento y dejó una veintena de detenidos y varios heridos leves entre policías y manifestantes. En la protesta convocada por los mayores sindicatos del país, la policía usó gases lacrimógenos contra unos manifestantes encapuchados que lanzaban piedras y artefactos incendiarios en el centro de la capital.

También merece una mención la jornada de protesta realizada por los mismos policías, el día 6 de septiembre. La policía griega suele aparecer en las noticias enfrentada a los manifestantes en los casi habituales disturbios durante las protestas contra las medidas de austeridad, pero esta vez los propios agentes han ido al otro lado de la barrera en una manifestación que congregó a unas 5.000 personas.

Las diversas oleadas de recortes que se han llevado a cabo en los salarios de los funcionarios han mermado mucho el poder adquisitivo de los cuerpos de seguridad y, a pesar de ello, las nuevas medidas de ahorro por unos 11.600 millones de euros que prevé aprobar el Gobierno en los próximos días se cebarán precisamente en este sector y en el de las pensiones, que son bastante reducidas.

“Los anteriores recortes a los funcionarios también nos han afectado. Si se aprueban los nuevos recortes un agente tendrá que trabajar 50 horas semanales, incluyendo trabajo nocturno y situaciones de emergencia por 650/700 euros al mes, lo que no le permitirá sobrevivir”, dijo Zánasis Tumas, presidente de la Asociación de Guardias Especiales, el nivel más bajo del cuerpo de Policía.

Incluso dentro del Gobierno han surgido voces contra el recorte de salarios a los cuerpos de seguridad, entre ellas, la del ministro de Orden Público, Nikos Dendias, quien recordó hace dos semanas que el 83 % de los policías cobra menos de 1.250 euros mensuales.

Según las filtraciones publicadas por los medios griegos, los nuevos recortes a los cuerpos de seguridad supondrán una merma de entre el 6 % y 12 %, algo por debajo de los planeados a médicos, profesores universitarios, diplomáticos y clérigos, que serán las otras profesiones públicas afectadas.

Pero estos nuevos recortes podrían ser la gota que colme el vaso, especialmente entre la policía, cuyas asociaciones, anteriormente controladas por los grandes partidos tradicionales -la conservadora Nueva Democracia y el socialdemócrata Pasok, ambos en el Gobierno-, ahora miran hacia los partidos de la oposición.

De hecho, en la manifestación participaron sindicatos y representantes de la oposición, entre ellos miembros de la izquierda radical de Syriza (principal partido de la oposición), del Partido Comunista, del derechista Griegos Independientes pero también del neonazi Amanecer Dorado.

Según estimaciones de la prensa local, una considerable parte de los agentes vota precisamente al más radical de los partidos de la derecha extremista.

“Ahora comenzamos un movimiento de resistencia de todos los trabajadores para que no se aprueben estas nuevas medidas que van a destrozar a nuestra sociedad”, avisó Jristos Fotópulos, presidente de POASY, el sindicato mayoritario entre los 50.000 agentes de policía con que cuenta Grecia.

Durante la manifestación, Fotópulos hizo aún así una dura advertencia al Gobierno: “Los que piensen que nos podrán obligar a reprimir a los demás trabajadores se equivocan. Junto a nosotros están los sindicatos y los representantes de todos los partidos de la oposición”